

CRÓNICAS TERRÍCOLAS

Estoy tan harto de que todo gire en torno al coronavirus que si ahora mismo baja a la Tierra el típico marciano verde y me amenaza con su pistola láser a la hora del paseo, le suelto la parrafada padre: "Mira, majico, ya te estás dando una ducha con alcohol desinfectante en la nave espacial esa, te me agencias una mascarilla y unos guantes, y me tiras para Urgencias pero cagando leches. Ah, y la pistolica me la desinfectas, que tienes una pinta de covid-19 que ni te cuento, vas a contagiar hasta los test... Que extraterrestre ni extraterrestre, tú lo que eres es un cara, estás a un montón de kilómetros de tu domicilio y vas a expandir el virus por todo el sistema solar".



EN LÍNEA
Daniel Aldaya

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

Reconstrucción con subsidiariedad y solidaridad

Todo hace pensar que nuestra sociedad tendrá que trabajar para desarrollar planes de reconstrucción, más conocidos como planes de contingencia y continuidad. Las consecuencias del covid 19 sobre nuestra economía y sistema social están siendo devastadoras y será necesario afrontar una reconstrucción. No solamente los riesgos biológicos como el covid 19 nos amenazan, el asteroide 52768 tuvo su trayecto más cercano a la tierra el pasado 29 de abril, según la NASA sin riesgo de impacto en esta ocasión, pero otros 70 objetos se aproximarán al planeta en lo que queda de año y tarde o

pronto alguno impactará. Igualmente, si el ciclo solar actual produjese una explosión como la sucedida en 1859, las pérdidas serían incalculables y el apagón eléctrico tendría consecuencias catastróficas, cabe pensar por la experiencia que tarde o pronto sucederá.

Es necesario que al pensar en la reconstrucción de nuestra economía y del sistema social, una vez tengamos la solución frente al covid 19, no la realicemos de la misma forma para tener idénticos resultados, un sistema frágil ante los riesgos que nos amenazan, incorrecto en su metodología de evaluación y ges-



tión de riesgos, inseguro en los suministros que necesitamos y poco resiliente por la falta de preparación personal y social.

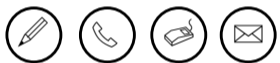
El principal ingrediente que necesita la reconstrucción es la

felicidad que dependerá de como se gestione la sociedad, ya que no se trata de la felicidad de unos pocos, hablamos de la felicidad de todos que solamente será posible si nuestra sociedad funciona de forma justa y para que ello sea posible se precisa de una reconstrucción con subsidiariedad y solidaridad.

Es una pena no escuchar la palabra de subsidiariedad en boca de nuestros políticos y líderes sociales, ya que no es otra cosa que poner en valor las capacidades que tiene las personas, las familias y los grupos, apoyados en su libertad y sus iniciativas, por desgracias diluidas en favor del modelo consumista compulsivo y la pérdida de los valores espirituales. La reconstrucción debe sumar la subsidiariedad y la solidaridad que busca el bien común y ante-

pone el bienestar de todos frente al interés propio. La solidaridad es una palabra que escuchamos cada día, sin duda una palabra bonita que parece hacer quedar bien a la persona que la pronuncia, pero debemos recordar que una sociedad justa necesita que se den a la vez y con la misma intensidad los principios de subsidiariedad y de solidaridad, ambos son necesarios para la convivencia social. La subsidiariedad sin solidaridad, a la que estamos muy acostumbrados, fomenta el interés propio por encima de lo que es bueno para la sociedad. En el otro sentido la solidaridad sin subsidiariedad, puede convertirse en una postura intervencionista peligrosa, que acabe con la dignidad de las personas y el desarrollo de sus capacidades.

SANTIAGO PANGUA CERRILLO



Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

Correo electrónico: cartas@diariodenavarra.es

Quando todos seamos Bolt

Al principio... al principio todos fuimos DJs, amigos de nuestros vecinos y amantes de Dúo Dinámico. Después del subidón inicial, pasamos a ser Marie Kondo, Karlos Arguiñano, Martín Berasategui o Iñigo Seguro de Bricomanía. También fuimos basureros, con peleas dignas de Muhammad Ali con nuestros respectivos rivales para ver quién bajaba la basura de ese día. De repente, bajar la basura dejó de ser tan emocionante y entonces todos queríamos un perro, para pasearlo 6 o 7 veces al día. Mientras tanto, tuvimos nuestro

momento de ser Patry Jordán, la amiga Patry. Como todo, a algunos les duró más que a otros. Luego llegó el esperado "los niños a la calle" y todos queríamos un hijo/hermano de menos de 14 para sacarlo a pasear (el perro ya está cansado). Y las calles se convirtieron en auténticos "chiquiparks". Nunca se habían visto kilómetros tan extensos ni horas tan largas. Pero a partir de este sábado pasado, cuando todos seamos Usain Bolt, a ver si no nos pasamos de rosca y tenemos que volver a empezar. Si nos vamos a creer Bolt, nos lo creemos de verdad. Como si estuviésemos entrenando para las Olimpiadas, las del próximo año claro. Sin pararnos a saludar a media comunidad, sin salir de sol a sol. Con un poquito de responsabilidad. Si somos Usain Bolt, lo somos de verdad. Porque si no, tendremos que estar otra quincenita más corriendo por los pasillos de casa, y así, está claro que nos quedamos sin Olimpiadas.

CLAUDIA ESQUIROZ PATIÑO

Entre cuatro paredes

Quando acabe la pesadilla y volvamos a sonreír, cuando busque-

mos los abrazos perdidos, cuando salgamos de este tenebroso túnel... Hay quien cree que todo será distinto, que todos seremos diferentes, que todos seremos más humanos.

Tiempo para soñar, en el mejor de los casos, y para disfrutar de la familia y del hogar; aunque, por otra parte, hay gente enferma, cansada y sola, gente con problemas emocionales, gente con problemas económicos; hay situaciones, a veces, insostenibles e inimaginables, que en el confinamiento, deben de convertirse en verdaderos infiernos. Hay mucha gente que necesita nuestro apoyo y nuestra empatía. Hemos perdido en pocos días la confianza que teníamos en la sanidad (que no en los sanitarios), nos sentimos más inseguros y hemos perdido la libertad. Pero, sobre todo, hemos perdido a muchos seres queridos por el camino. Casi nada. Seres queridos que no han contado ni con la despedida que se merecían, prácticamente en soledad. Ante esta situación insólita, más propia de la ficción que de la realidad. Yo creo que no sabemos todavía cómo vamos a reaccionar a la vuelta a eso que antes llamaríamos "normali-

dad". Es lo que hay. De repente, se nos ha caído el cielo encima y nos ha recordado que nuestras vidas son proyectos edulcorados de "vanitas vanitatis" y que con frecuencia magnificamos lo superfluo.

Y cada uno tiene que desarrollar el ingenio para que la vida aflore sobre un mar tedioso. Tal vez tengamos que seguir a Cortázar y escribir las 'Instrucciones para andar por casa', o imitar al ultrafondista Abad, haciendo un maratón dentro del castillo de Olite. Días para despertar la imaginación, esperando nuestra ansiada libertad. Que está más cerca y llegará, claro. Principalmente quiero recordar a aquellos que han sufrido y están sufriendo los avatares de esta galerna vírica. Para ellos mi ánimo, ya que el que resiste, vence. Y nunca hay que bajar los brazos. Vencemos.

ÁNGEL ANDUEZA MARTINENA

Agradecimiento a la residencia La Vaguada

Con el dolor por la pérdida de mi madre por esta maldita pandemia, me siento obligada a dar las gracias de todo corazón a todos

los trabajadores de la residencia La Vaguada, por el cariño y cuidado que han dedicado a nuestra querida madre, en los años que la han cuidado y en sus últimos momentos. Gracias al gerente que nos comunicó la infección, a las trabajadoras que me recibían en la entrada, auxiliares, enfermeras, médicos, trabajadoras sociales y personal de limpieza, que no han podido tener un comportamiento mejor, más delicado y más humano. He podido compartir con ella los últimos días y no puedo estar más agradecida. En estos momentos tan difíciles ha habido críticas, a veces injustas, hacia las residencias de ancianos. Por eso, yo que soy médico y que agradezco el reconocimiento social a nuestra profesión en esta situación actual, quiero hacer visible el esfuerzo de los trabajadores de estas residencias, quizás no tan valorado pero tan importante como el de los hospitales y con personas frágiles, muchas veces en soledad, y a las que más ha dañado este virus. Mi familia y yo estaremos eternamente agradecidos.

ANA GUERRA Y FAMILIA DE PETRA LACUNZA





AHORRA EN FAMILIA

Si eres suscriptor de **Diario de Navarra**, familiar o amigo suyo puedes **ahorrarte hasta 1.000€*** anualmente gracias a descuentos, sorteos, premios y regalos.

Busca en el club del suscriptor tiendas, restaurantes, hoteles, centros de ocio, centros médicos y benefíciate de sorteos, descuentos en entradas a eventos, cine y mucho más a través de www.mundodn.es/clubdn.html y empieza a ahorrar.

*Suma de la cantidad de ahorro que puede acumular una familia siendo suscriptor de Diario de Navarra, tanto suscriptor titular como un familiar o amigo suyo beneficiario de dicho suscripción. Este importe se ha calculado siempre y cuando utilicen los servicios y accedan a las acciones que se promueven desde las distintas plataformas y mediante los ventajeros que vienen añadidos desde la plataforma mundodn y el Club del Suscriptor de Diario de Navarra. Cálculo realizado con una familia de 4 personas: dos niños y dos adultos.